

Introducción

Mis primeros trabajos de campo entre los indígenas de la Sierra Nevada datan de 1990; desde esa época, me he ocupado en dos temas de la antropología social y cultural: la etnoeducación y la etnobotánica. En etnoeducación, laboré por varios años como educador intercultural en varias escuelas indígenas: Jiwa, Bunkwimake y Bunkwangueta, donde dirigí un proyecto de investigación para el diseño y la publicación de tres cartillas bilingües, para la básica primaria, con temas de ciencias naturales. En el campo de la etnobotánica, publiqué, en el año 2000, *Plantas medicinales de los arhuacos*, libro que se convirtió en la base para el documental etnográfico *Najuna: Plantas medicinales de los arhuacos* (2005), en el que el mamo Kuncha aceptó conversar conmigo en Nabusimake sobre la medicina nativa.

Este libro contiene un análisis antropológico de la cultura médica de los arhuacos, un «sistema de conocimientos ancestrales» desde donde se hace visible una relación vital y simbólica entre el hombre y la naturaleza. Esta relación posibilitó la construcción de una ciencia nativa: un corpus de conocimientos tradicionales considerados patrimonio biocultural de Colombia y patrimonio inmaterial de la humanidad, según la reciente declaratoria de la UNESCO en noviembre de 2022.

En el año 2020, la pandemia impidió realizar otro trabajo de campo en Nabusimake, para seguir conversando con el Mamo Kuncha sobre la medicina tradicional. Entonces decidí,

como estrategia metodológica, ver por primera vez las 12 horas de filmación para producir el documental *Najunna: Plantas medicinales de los arhuacos*. En antropología audiovisual, los documentales etnográficos y las fotografías son esenciales para realizar estudios culturales. Me interesaba ver toda la entrevista realizada al *mamo* Kuncha para analizar nuevos aspectos significativos y simbólicos sobre la medicina tradicional y las plantas medicinales. También quería analizar ciertos eslabones de la cadena terapéutica de los arhuacos en su concepción holística de la enfermedad; así mismo, escuchar mis propias reflexiones en el transcurso de la filmación. El resultado es este libro: *Cultura médica de los arhuacos. Patrimonio biocultural de la humanidad*.

Este libro consta de cinco capítulos. En el primero, «Los arhuacos de la Sierra Nevada», se hace una descripción de la Sierra Nevada y de los grupos indígenas que allí habitan, en especial de los arhuacos, que también se llaman a sí mismos como «ika». En el segundo, «Plantas medicinales de los arhuacos», se presenta un inventario con 54 plantas curativas utilizadas en la medicina tradicional, su utilidad, su identificación científica y dibujos de 30 de ellas para un mejor reconocimiento. En el capítulo tres, «Cultura médica de los arhuacos: una interpretación desde lo simbólico», se analizan fenómenos relacionados con la «salud» y la «enfermedad», el papel de los *mamos* como médicos tradicionales, el chamanismo, la «adivinación», los «pagamentos», las plantas medicinales, el papel de la mujer arhuaca, el papel simbólico del territorio, todo ello analizado desde teorías de la antropología simbólica, donde se visibiliza una «semiótica de la cultura». En el capítulo cuatro, «Patrimonio biocultural de los arhuacos: Entre resistencias y amenazas», analizo el concepto de patrimonio biocultural como patrimonio inmaterial y sus riesgos en

tiempos contemporáneos. El capítulo cinco, «El origen de las plantas según la tradición de los arhuacos», corresponde a un mito sobre el origen de las plantas, recogido en 1996 y publicado originalmente en la cartilla bilingüe *Kun juna awiri ana` nuga juna: fauna y flora*.

Durante los dos trabajos de campo realizados en 2000 y 2005, me acompañó como traductor y guía por la Sierra Nevada, el ingeniero agrónomo arhuaco José Raúl Torres Villafañe; su preparación intelectual, el manejo de su lengua materna (el *iku*), lo mismo que el castellano de manera fluida, fueron determinantes para las entrevistas con el *mamo* Kuncha y personas de la comunidad sobre la medicina tradicional. La identificación científica de las plantas recolectadas se realizó en Santa Marta, en la Universidad del Magdalena, con la asesoría del doctor Rafael Roca Candanoza (+), profesor de Botánica de esta universidad, donde cursé mi Licenciatura en Biología y Química. La especie *Libanothamnus glossophyllus*, que corresponde al frailejón de la Sierra Nevada (especie endémica), fue identificada con la asesoría del director del Herbario de la misma universidad, doctor Eduino Carbonó de la Hoz.



1. Los arhuacos de la Sierra Nevada

En este capítulo se presenta una descripción de la Sierra Nevada de Santa Marta, su importancia natural y cultural, donde resaltan los cuatro pueblos indígenas que allí habitan: koguis, wiwas, kankuamos y arhuacos. Allí, entre los arhuacos, he realizado mis investigaciones sobre la medicina tradicional desde 1990. A ellos dedico de nuevo esta «descripción densa». La Sierra Nevada es un sistema montañoso que posee todos los pisos térmicos: se extiende desde el mar Caribe hasta alcanzar la máxima altura de Colombia, el Pico Bolívar y el Pico Colón, con 5.575 metros de altura; de allí que se le considere la cumbre gemela del litoral más alta del mundo. Se trata de un territorio de gran biodiversidad, formado por playas, bosques, páramos, montañas, donde existe una gran variedad de plantas medicinales que son utilizadas por las comunidades indígenas que allí habitan: cuatro pueblos hermanos que tienen un mismo origen según la tradición y que consideran a la Sierra Nevada como territorio sagrado y «corazón del mundo».

Para hacernos una idea de la riqueza natural y humana de la Sierra Nevada, basta recordar que, en 1959, fue declarada «reserva forestal» y la UNESCO la integró, en 1979, al Sistema de Reserva del Hombre y la Biosfera, títulos que le otorgan una gran importancia biológica y cultural. Sobre ella tienen jurisdicción político-administrativa tres departamentos de la costa Caribe de Colombia: Guajira, Magdalena y Cesar, región caracterizada por tener una población pluriétnica y multicultural,

como se describe en el último censo realizado en el año 2018. La Sierra Nevada se encuentra integrada por tres áreas protegidas: el Parque Nacional Natural Sierra Nevada, el Parque Nacional Natural Tayrona y el Santuario de Flora y Fauna los Flamencos, en un área aproximada de 21.000 km².

Mapa 1. Ubicación de la Sierra Nevada



Fuente: Fundación Pro Sierra Nevada.

En la Sierra Nevada también están señalados varios puntos o hitos que demarcan la «Línea Negra», línea simbólica que delimita el territorio considerado sagrado para los cuatro grupos indígenas: arhuacos, koguis, wiwas y kankuamos. De esta forma, la Línea Negra enmarca todo el territorio ancestral, considerado sagrado porque es el «corazón del mundo» y donde tiene sentido el *kunsamu*, la tradición, el reconocimiento

de leyes espirituales, Ley Zein Zare, que existe desde el origen y que rigen el comportamiento individual y colectivo.

Los arhuacos, que también se llaman a sí mismos «ika», se diferencian de los koguis, wiwas y kankuamos por el vestido tradicional, el idioma y algunas particularidades culturales. La lengua hablada por los arhuacos es el *iku*, perteneciente a la familia lingüística chibcha. Los hombres adultos utilizan un *poporo* o calabacito, que contiene *ampuzhi*, una cal extraída de conchas de caracoles (*Arca imbricata*) que mezclan con hojas de *hayo* o coca (*Erithroxylum novogranatense*) en el ritual de poporear. Las mujeres representan la energía femenina, fuerza creadora inspirada en Seynekan, la Gran Madre, que de igual modo está representada en la tierra que nutre y en toda la naturaleza por ser protectora. Son las tejedoras del mundo arhuaco: al tejer una mochila, por ejemplo, tejen de manera simbólica el territorio, sus sueños, su pensamiento, su familia.

Fotografía 1. Mujer arhuaca (*wati*)



Fuente: Documental Najunna, Telecaribe, 2005. Archivo del autor.

Socialmente, el pueblo arhuaco está organizado en clanes o linajes formados por familias nucleares; cada poblado arhuaco tiene una autoridad política y espiritual representada en el *mamo* o sabio de la comunidad. Los *mamos* son escogidos desde pequeños por otros *mamos* mayores a través de métodos adivinatorios y genealógicos; ellos les enseñan a los aprendices sobre el *kunsamu*, la tradición y la ciencia nativa. También existe, en cada poblado, un «comisario» que hace cumplir las disposiciones del *mamo* y, para ello, cuenta con los «cabos» o guardianes del territorio. La Confederación Indígena Tayrona y la Organización Indígena Gonawindua Tayrona son las organizaciones que velan por la defensa del territorio sagrado y de los derechos de los arhuacos, koguis, wiwas y kankuamos. Otra organización social de gran importancia en la actualidad es el Cabildo Gobernador.

Fotografía 2. Hombres arhuacos (*teti*)



Fuente: Documental Najunna, Telecaribe (2005). Archivo del autor.

Bunkwimake y Nabusimake son los dos pueblos donde he realizado mis investigaciones, por más de 25 años, sobre la fenomenología de la medicina nativa; en especial, sobre plantas medicinales usadas en la tradición curativa. En Bunkwimake, Sierra Nevada, entre el río Don Dieguito y el río Palomino, trabajé como profesor de Ciencias Naturales entre los años 1996 y 1997. En Nabusimake, caserío de la vertiente suroriental de la Sierra Nevada, realicé trabajo de campo en el año 2000; de allí surgió el libro *Plantas medicinales de los arhuacos* (Barros Pinto, 2000), publicado el mismo año y que recoge un inventario de 48 plantas medicinales, su identificación taxonómica y su uso tradicional, además de un mito sobre el origen de las plantas y un análisis sobre la perspectiva de la medicina tradicional.

En el año 2005 regresé a Nabusimake para participar como investigador en el documental *NAJUNNA: Plantas Medicinales de los arhuacos* (Rey Sinning y Gómez Vizcaíno, 2005), en el que el mamo Kuncha aceptó amablemente conversar conmigo sobre la medicina tradicional. Desde allí surgió el deseo de escribir un nuevo libro que profundizara en la cultura médica de los arhuacos, en el significado que este conocimiento tiene como patrimonio biocultural, patrimonio construido en una relación simétrica entre el hombre y la naturaleza. Un libro que fuese una interpretación simbólica de la cultura médica de los arhuacos, en la que la naturaleza y la cultura coexisten de manera vital.

2. Plantas medicinales de los arhuacos

El uso de las plantas medicinales forma parte de la cultura médica de los arhuacos. Analizamos aquí esa relación vital y simbólica entre el hombre y la naturaleza y, en especial, con las plantas curativas. En ese sentido, presentamos un inventario de 54 plantas utilizadas en la medicina tradicional, su preparación y aplicación, y dibujos sobre 30 de ellas para un mejor reconocimiento científico. Según la tradición, fue Najunna, un *mamo* antiguo de los arhuacos, quien trajo del más allá las plantas medicinales; ellas representan un número importante de plantas que son cultivadas o que crecen de manera silvestre en el territorio ancestral. Su uso está condicionado por normas tradicionales que no deben omitirse; por ejemplo, realizar los *marunsamake*, los pagamentos (ofrendas), como una forma de pedir permiso a los «padres y dueños espirituales» de las plantas antes de su aplicación. En general, para los arhuacos, toda la flora y la fauna de la Sierra Nevada se encuentra emparentada con los seres humanos, formando una gran familia, y con toda se mantienen relaciones sociales porque, al igual que los humanos, las plantas y los animales gozan de vida interior, en una concepción animista de la naturaleza.

Tradicionalmente, los arhuacos clasifican las plantas en seis grupos: plantas comestibles, como la yuca (*Manihot esculenta*); plantas medicinales, como el *hayo*, coca (*Erithroxylum novogranatense*); plantas para teñir (tintorerías), como *sikura*,